

Participación política juvenil como una práctica situada en la ciudad de La Paz¹

Redactado por: Ricardo Raul Valle Valda

En Bolivia, la población joven² representa el 31,87% del electorado habilitado para votar según las Estadísticas del Padrón Electoral Biométrico de las elecciones subnacionales 2026 (OEP, 2026). Sin embargo, esta preminencia cuantitativa³ no se ha traducido a una comprensión cualitativa, pues la aproximación dominante de los estudios juveniles, ha tendido a homogeneizar al sujeto joven en una masa uniforme y cohesionada de “contenidos renovadores” (Tapia, 2021). Bajo esta lógica, la diversidad y las acciones juveniles diferenciadas son abandonadas o relegadas al plano superficial, ignorando que, además del estrato socioeconómico, el sexo/género o la pertenencia étnica, el territorio condiciona la relación del joven con lo público. De esta problemática, surge el presente estudio que tiene como objetivo analizar la participación política juvenil del municipio de La Paz como una práctica situada, es decir, determinada por las condiciones y recursos que los macrodistritos de residencia posibilitan o limitan.

Casi intuitivamente se suele considerar al espacio simplemente como el soporte ambiental de la actividad humana (Cairo, 2017). Sin embargo, la relación del espacio con la política es más íntima. Etimológicamente, la palabra “política” vino del griego *polis* que denominaba un espacio geográfico (la ciudad), de modo que, la acción política estaría asociada a una

¹ El contenido del presente artículo es de responsabilidad de los autores y no compromete la opinión de Fundación ARU.

² Aunque la Ley N.º 342 sitúa a este sector entre los 16 y 28 años, la CPE establece los 18 años como el inicio de la ciudadanía política plena. En este estudio se delimita al joven como quien tiene entre 18 y 30 años.

³ Entre 2025 y 2026, según el Padrón Electoral 2026, el joven creció un 0,50% (de 31,37% a 31,87%) y registró la menor tasa de depuración nacional (1,77% frente a 777.326 casos totales), confirmando su crecimiento, vigencia y centralidad en el ciclo democrático.



determinada espacialidad que puede afirmar una territorialidad⁴. De ello se deriva que, el espacio es definido políticamente y la política está situada espacialmente, es decir, inseparable del escenario en el que se desarrolla (ibid. p. 781). En este marco, el territorio deja de ser un recorte de área inerte y neutral para definirse como un fragmento espacial producido políticamente que concentra recursos (materiales e inmateriales) a fin de posibilitar o impedir la emergencia de acciones políticas particulares.

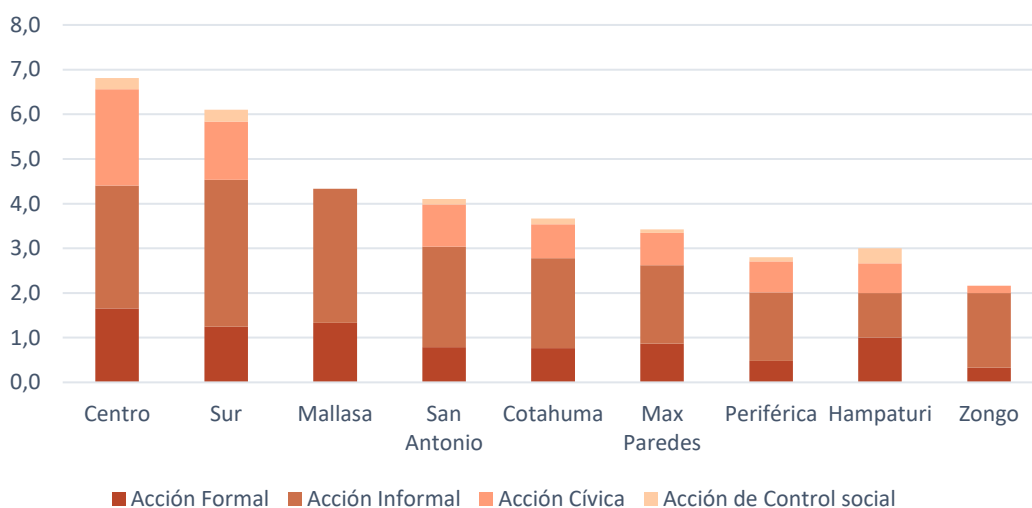
La relevancia de este enfoque se agudiza en el municipio de La Paz que no sólo concentra a 609.722 jóvenes (OEP, 2026), sino que produce profundas asimetrías de recursos. Como señala Cornejo, de una superficie total de 201 mil hectáreas, el área urbana, que concentra la mayor parte de recursos (humanos y productivos), ocupa apenas 18 mil, mientras que el área rural abarca 183 mil. Esto sumado a un crecimiento urbano no planificado y una infraestructura en las laderas deficiente, evidencia la producción de espacios centrales de otros periféricos con menos recursos (2015). Por ello, resulta imperativo identificar la participación política como prácticas situadas, estrechamente ligadas a las particularidades del espacio.

Investigaciones recientes como la de Jallaza (2025), han dado pasos importantes para este enfoque al incluir macrodistritos de residencia como variables en el estudio de participación política de la juventud paceña. Sin embargo, en dicho estudio, el territorio se limitó a una función de afijación muestral de las encuestas, que es la técnica de investigación principal, para garantizar la representatividad estadística, sin profundizar en la correlación entre el macrodistrito y el tipo de participación política. Existe, por tanto, un vacío en la academia boliviana sobre los estudios de la participación política juvenil como prácticas situadas.

⁴ Territorialidad designa una conducta que intenta afectar o controlar un área geográfica (Cairo, 2017, p. 783).

Para abordar este vacío, el presente trabajo aplicó un enfoque cuantitativo sobre la base de datos recolectados por Jallaza, con una muestra de $N = 402$ jóvenes, sin alterar las categorías originales de la participación política en la investigación primaria (acciones informales, formales, iniciativas ciudadanas y control social). Al buscar conocer de forma situada cuánto participan los jóvenes y de qué forma, se realizó un tratamiento de datos en Excel en tres fases: 1) se sustituyó los códigos originales de los macrodistritos por sus respectivos nombres, 2) se sumó las acciones de cada tipo de participación, sustituyendo la codificación “ninguna de las anteriores” por cero (0) y “todas las anteriores” por el máximo de acciones posibles de cada categoría⁵ para que la fórmula de promedio no contabilice datos duplicados e infle los resultados y 3) se promedió la suma de las acciones de cada categoría para obtener la intensidad, es decir los grados de fuerza, de los tipos de participación política por macrodistrito, presentado a continuación:

Gráfico 1: Intensidad de los tipos de participación política por Macrodistrito



Fuente: Elaboración propia basado en datos de Jallaza (2025)⁶

⁵ Los máximos de cada categoría son: Formal: 8, Informal: 9, Cívica: 6, Control Social: 5.

⁶ El eje vertical fue fijado a 8,0 para facilitar legibilidad de las proporciones. El máximo registrado fue 6,8.



Se observa que los macrodistritos Centro y Sur poseen la mayor intensidad participativa ($> 6,0$), mientras que Zongo, Hampaturi y Periférica registran la menor ($< 3,0$). Los restantes superan este valor sin brechas significativas. Respecto a los tipos de participación, predomina la vía informal, aunque su valor fluctúa por territorio. El control social es reducido ($< 0,3$) pero homogéneo, salvo en Mallasa. Finalmente, la participación formal y cívica aparecen correlacionadas, presentándose usualmente en valores similares.

Estos datos, permiten una lectura situada de las prácticas políticas juveniles. El Centro, que dispone de los mayores equipamientos del municipio, ha transitado de ser un territorio habitacional a uno administrativo, concentrando así la mayor actividad política. La Zona Sur, que se caracteriza por su actividad empresarial, administrativa y cultural, es la que concentra la actividad de control social; enfocándose en la vigilancia del poder, más que en la reivindicación de demandas. Mallasa en cambio, por su carácter de esparcimiento familiar y servicios, no registra una diversificación en acciones cívicas ni de control social, aunque su participación (formal e informal) es la tercera más intensa del municipio.

Los macrodistritos periurbanos (San Antonio, Max Paredes y Periférica), zonas de transición entre lo urbano y lo rural, vale decir, de población “urbanizada” con escasos recursos, ausencia de equipos de salud y educación, tienen una estructura similar en los tipos de participación; la actividad formal y cívica está limitada, predomina lo informal y es casi inexistente el control social. Debido al carácter comercial de Max Paredes y residencial de Periférica, son San Antonio y Cotahuma (con áreas de riesgo y baja cobertura de servicios) los que concentran la mayor participación reivindicativa. Los distritos rurales (Hampaturi y Zongo), al ser los más alejados, presentan la menor participación. El control social existe solo en Hampaturi por su proceso de consolidación administrativa, mientras que en Zongo no hay diversificación de actividades.

En conclusión, los jóvenes ejercen ciertas prácticas políticas ligadas a los recursos que se establecen en su territorio. En las zonas centrales, la concentración de equipamientos y la



centralidad administrativa posibilitan una participación intensa, diversa y orientada al control social. En las zonas periféricas y periurbanas, la inestabilidad geológica y el déficit de servicios básicos, orientan la acción hacia lo reivindicativo y autogestivo informal. En las zonas rurales, la lejanía y la consolidación administrativa incompleta limitan la intensidad y la diversidad participativa. La producción de estas condiciones es política, pues segmenta el espacio de posibilidades. La juventud no participa en un fragmento territorial neutro, sino en uno diferenciado y situado.

Referencias

- Cairo, H. (2013). Espacio y Política: Por una Teoría Política Situada. *Dados - Revista de Ciências Sociais*, 56(4), 769-802.
- Cornejo, N. (2015). INCIDENCIA DE UNA NUEVA PLANIFICACIÓN TERRITORIAL SOBRE EL DESARROLLO MUNICIPAL DE LA PAZ, ANÁLISIS A PARTIR DE LA ASIGNACIÓN Y EJECUCIÓN DE RECURSOS POR MACRODISTRITOS. PERIODO DE ANÁLISIS 2003 – 2012. Tesis de licenciatura. Universidad Mayor de San Andrés.
- Jallaza, A. (2025). *LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS JÓVENES DEL MUNICIPIO DE LA PAZ EN EL PERIODO 2025*. Tesis de licenciatura. Universidad Católica Boliviana “San Pablo”.
- Órgano Electoral Plurinacional [OEP]. (2026). *Estadísticas del Padrón Electoral Biométrico - Elecciones Subnacionales 2026*. Tribunal Supremo Electoral. Recuperado el 08 de abril de 2026 del sitio web: <https://web.oep.org.bo/elecciones-subnacionales-2026/peb-eg-2026/>
- Tapia, E. (2021). Participación política joven en Bolivia: Realidad y Retos. *Tejedoras. Revista sobre democracia y género*. Nro. 2.